

# HISTORIA DEL MERCADO DE LINIERS

Centro de Consignatarios de Productos del País y Lic. Juan Cruz Jaime. 2000. Historia del Centro de Consignatarios. 90 años al servicio del Productor Agropecuario.  
[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

Volver a: [Comercialización](#)

## INTRODUCCIÓN

Durante los últimos cien años el Mercado ha sufrido las vicisitudes del país, teniendo tiempos de gran esplendor y otros que llevaban a pensar seriamente en su clausura. Afortunadamente, hoy podemos apreciar un giro positivo en la tendencia que se registró en las últimas décadas, lo que nos lleva a ser optimistas respecto a su futuro.



La historia comenzó en el año 1884, cuando los desbordes del Riachuelo llevaron a las autoridades a planear el traslado de los antiguos mercados a una zona más alejada. El Intendente Seeber designa como lugar físico a los solares cercanos a la estación Liniers, siguiendo el cauce del arroyo Cildañez. El terreno había pertenecido a Bernardo Terrero, próspero comerciante de mediados del siglo XIX, y a Joaquín Rivadavia (1810-1887), hijo del primer presidente argentino y nieto del Marqués del Pino, Virrey de estas tierras. El nuevo lugar no tenía nombre oficial, aunque se sabía que era al fondo del partido de Flores, en los pagos de La Matanza, media legua al sur de Liniers.

El acceso a los nuevos mercados se podía realizar por el camino a Cañuelas o por la calle San Fernando, que recibirá en 1913 el nombre de Charles Tellier, en honor al inventor del sistema de enfriamiento de la carne, y que hoy se denomina Lisandro de la Torre, en homenaje al senador santafecino que tuvo activísima participación en el debate de las carnes a mediados de los años treinta.

La piedra fundamental de los mercados se colocó el 14 de abril de 1889, siendo la única construcción una casilla de madera propiedad de José Michelini (1864-1950), quien había instalado una fonda y almacén ese mismo día en la hoy calle Lisandro de la Torre 2421. Pronto el rematador Publio Massini puso en venta los lotes, logrando un gran éxito. A fines de 1889 ya había veintidós manzanas vendidas.

En 1890 se aprobó el inicio de las obras siendo designada la firma "Boerr y Cía." como constructora de las nuevas instalaciones, que debía empezar la obra el 20 de diciembre de ese año. Sin embargo, varios inconvenientes llevaron a la prórroga de los plazos. A la vuelta de su viaje a Europa Seeber se encontró con todo proyectado, pero se opuso en razón a la experiencia obtenida en el viejo continente. Al año siguiente el Consejo Deliberante firmó un convenio con Juan Boerr, que luego anuló dando inicio a un litigio que se resolvió con el empresario aceptó ceder los terrenos ya escriturados.

Se inició la construcción sobre ocho hectáreas delimitadas por las calles Areco, San Fernando, Merlo y Camino de los Ombúes, añadiéndose poco después otras doce hectáreas que estaban comprendidas por las calles Campana, de los Ombúes y Merlo. A continuación se formó una sociedad anónima encargada de la construcción y posterior administración de los Nuevos Mercados Públicos de la Capital.

Los efectos de la crisis del noventa, no permitieron realizar la construcción en el tiempo esperado, aunque Massini continuó vendiendo los lotes con éxito. En 1894 Emilio Bunge asume la intendencia y da un gran impulso al proyecto. Tres años más tarde se inaugura en la recova recién terminada una escuela y se vislumbra la terminación de la torre principal.

En 1895 se loteó el predio y se abrieron las calles Murguiondo y Camino ancho, quedando establecidos los límites del futuro Mercado de Liniers entre las avenidas Murguiondo, Campana - desde 1926 del Trabajo y actualmente Eva Perón -, San Fernando - desde 1913 Tellier y luego Lisandro de la Torre, desde 1985 - y Directorio. El Camino ancho, en tanto, se llamó desde 1901 Avenida Nueva Chicago, recibiendo en 1949 su actual denominación: Avenida de los Corrales, acceso principal a la administración del Mercado de Liniers.

Los empleados más antiguos de los Corrales Viejos se resistieron al cambio, pero la nueva generación comenzó a adquirir terrenos vecinos al mercado, llegando hasta ello el tranvía "La Capital", que unía Liniers con el barrio de Flores y con los antiguos corrales. En 1898 los conflictos se intensifican a la vez que el tranvía llega hasta el lugar. Ese mismo año se instala una estación ferroviaria dentro del mercado, propiedad de la empresa Tranways Eléctricos de Buenos Aires.

La típica recova, donde hoy funciona el Museo de los Corrales Viejos, fue refaccionada en 1899. El barrio que empieza a surgir alrededor del mercado, presto a terminarse, se conoce con el nombre de Nueva Chicago, debido a que los especialistas consideran que las nuevas instalaciones no tiene nada que envidiarle a las más modernas construcciones norteamericanas. En realidad, ese era el nombre oficial, mientras que las crónicas de la época los denominan "Liniers" y la población simplemente "Mercados".

## AÑOS DE PROSPERIDAD

El 21 de marzo de 1900 se faena el primer animal, asistiendo mucha gente al evento. En conmemoración se acuñó una moneda conmemorativa, que puede apreciarse en el presente trabajo. En tanto, en los mataderos del sur la resistencia crecía día a día, llegándose a lamentar algunos accidentados graves en los incidentes. Pronto se detectó que algunas actividades todavía no podían ser absorbidas en el nuevo recinto, razón por la cual la matanza de porcinos y otras faenas menores volvieron temporariamente a los mataderos del sur.



Repuestos los inconvenientes, y adoquinadas las calles Directorio y Murguiondo, el 1° de mayo de 1901 comenzó a funcionar oficialmente el lugar, llenando las calles de hacienda para algarabía de los más chicos y algunos sustos para los grandes.

Las reses se faenaban en una gran playa empedrada, llegando la sangre de los animales al arroyo Cildañez, apodado desde entonces "arroyo de la sangre". Asimismo, se inaugura un transporte de carnes que llevaba su carga desde el mercado hasta Rivadavia y Lacarra, desde donde el frigorífico Anglo Argentino la distribuye en el mercado interno.

Bajo las arcadas del edificio principal se instalaron la administración, un puesto policial - que desde 1906 será la Subcomisaría de los Mataderos, dependiente de la seccional 26, y un año más tarde Comisaría 38 - una estación sanitaria y una escuela. Además, la calle ancha que nace en las recovas toma el nombre de Nueva Chicago. Los obreros y empleados del mercado, en tanto, deciden asociarse y el 9 de julio de 1902 se forma la mutual "Los Nuevos Mataderos", primera agrupación sindical del mercado, ocupando el local de San Fernando y Arrecifes.

1903 fue un año fatídico para el moderno establecimiento. Una lluvia interminable, como nunca se vio hasta entonces, según las crónicas de la época, hizo desbordar el arroyo Cildañez, a cuyos lados se encontraba el mercado. El agua se llevó todo a su paso inundando por completo las instalaciones. Las muertes ascendieron a 3.000 ovejas, 200 cerdos y 70 vacas, culpándose del desastre a las pocas precauciones tomadas por el administrador. Sin embargo, lo cierto era que el arroyo no estaba suficientemente drenado y la cantidad de lluvia había sido inusual. Una década más tarde se comenzaron las excavaciones para mejorar el cauce.

Al cumplir su primer lustro de vida el Mercado y Matadero funciona como un reloj. Todo el engranaje comercial que va desde la llegada del animal vivo hasta la distribución en las carnicerías se hace dentro de Liniers. Las 97 playas de matanza forman un símil de herradura en la cual se trabaja incesantemente. En estos primeros años varios jóvenes merodean la actividad para sacar la grasa de los animales faenados y vendérsela a los fabricantes de sebo, pero este negocio terminó al instalarse en 1929 el frigorífico dentro de Liniers.



Galpones adaptados para la salazón de cueros

En 3 de septiembre de 1915 abrió sus puertas el Hospital Juan F. Salaberry, en honor al pionero de la consignación de hacienda, fallecido en 1908, y padre de nuestro segundo presidente, Domingo E. Salaberry. El Dr. Salaberry (h) había organizado la colecta pública donde colaboraron gran cantidad de consignatarios y personas vinculadas a la actividad, juntando casi 130.000 pesos y se pide a la Municipalidad que permita la construcción en la manzana comprendida por las calles Cafayate, Alberdi, Pilar y Bragado, lo que es aprobado rápidamente. El año anterior había cerrado la Estación sanitaria Liniers, que funcionara en la Recova, quedando el Salaberry como única unidad sanitaria de la zona.

Se nombró Director al Dr. Luis Pippo, contando entre los primeros profesionales a los médicos Ramón Badía, Julio Moscoso, Saúl Nasso y Santiago Raño. Un año más tarde la Comisión de Homenaje permanente a Juan Salaberry, presidida por el Presidente del Centro de Consignatarios de Productos del País, Pedro Bercetche, dona cincuenta camas, con sus colchones y almohadas.

En 1915 la Municipalidad obliga a faenar en cuatro partes las reses destinadas al consumo interno. Siete años más tarde el español Malaquíás Escandón (1894-1988) abre dentro del Mercado la famosa "Fonda de Malaquíás", que contaba entre sus clientes al Dr. Lisandro de la Torre, siempre preocupado por la actividad del mercado, a Edmundo Kelly, administrador progresista del Mercado hasta su muerte, a Juan Lalor y a otros numerosos consignatarios que tomaban como punto de reunión el lugar y donde se desarrollaba la actividad informal del Mercado.

Alejandro Mohr (1874-1937) fue un personaje muy importante para el matadero y para el barrio. Fomentó el progreso del barrio desde su banca de edil porteño, llegando a Vicepresidente del cuerpo entre 1919 y 1923. Las numerosas placas que rodean su busto, a la entrada del Mercado, dan fe de su constante interés por mejorar las condiciones de vida y de recreación de los habitantes de Nueva Chicago. Jubilado en 1925 de Administrador del Mercado, sigue desempeñándose como presidente del Consejo Escolar N° 20. A su muerte se creó la Comisión Vecinal de Homenaje a Alejandro Mohr, que en 1937 levantan un busto en su memoria, realizado por Juan Zuretti y ubicado en la plazoleta interna, a la entrada del mercado.



Oficina del Encargado de la Sección Maestranza

En 1925 Víctor D'Apice (1901-1961) funda y dirige Radio Información, que transmite las cotizaciones desde dentro del predio del Mercado. Su hermano mayor, Esteban, ya era reportero del diario "La Nación", tarea que hoy en día continúa realizando Esteban (h). Convertida en Organización Víctor D'Apice, continúa en funcionamiento debido a la permanente atención del hijo del fundador y Patricio "Paddy" Martínez Crinigan, toda una institución dentro de la institución. Desde 1974 las actividades se diversificaron con la creación de "Agro D'Apice S.A.", agencia de publicidad dedicada al sector agropecuario.

Nos cuentan los actuales directivos de la Organización que cuando se fundó el emprendimiento, *"los centros de producción crecían muy lejos de la Capital y los medios de transporte, lentos y escasos, demoraban las noticias, únicamente aportadas al hombre de campo por los matutinos tradicionales. Distancias en información,*

en orientación, en actualización. Distancias entorpeciendo los intereses primordiales del productor, impidiéndole conocer, sobre la marcha, las posibilidades de envíos oportunos o los resultados de la venta de sus tropas.

Muy poco tiempo atrás, con la cautela y el asombro típicos de la hora, el mundo entero había tomado contacto con un nuevo sistema de comunicación masiva. La radiofonía buscaba ser impuesta por un pequeño núcleo de precursores, entreviendo su increíble campo de acción.

Un joven reportero independiente, diestro conocedor del Mercado, evaluaba con plena conciencia las dificultades y las distancias insalvables. Y, sin más capital que su fe, creyó sin reservas, en ese misterioso e invisible hilo capaz de salvar tantos miles de kilómetros.

LOZ Radio La Nación le brindó, el 28 de septiembre de 1925, su espacio inicial. Así nació el primer informativo radial especializado del país, único por sus características. Al sintetizar los pasos iniciales de este pionero, debe destacarse una antigua aseveración de la gente del agro: los primeros cien mil aparatos de radio vendidos en el interior fueron resultado incuestionable de 'La Hora Ganadera'.

En aquel entonces, la comercialización de haciendas, con su sistema de ventas "a fijar precio", favorecía el monopolio de los frigoríficas, atentando contra el productor, despojado de la tutela oficial. Sin que nadie se lo propusiera, a despecho de extrañas coacciones, Víctor D'Apice inició una cruzada sin precedentes que duró tres largos años. Sin presiones "la libertad de oferta y demanda" debía ser la base de una definitiva estructura legal.

La campaña radial alcanzó esferas insospechadas. En julio de 1932 el presidente Justo, a través de su ministro de Agricultura y Ganadería, decretó los fundamentos de la "Ley de Carnes", que desterraba los monopolios y establecía el ordenamiento de una sana economía ganadera, a la vez que generaba la Junta Nacional de Carnes. No somos nosotros jueces del mérito ... Lo fue, en su momento, la dedicatoria de esa ley "al Ciudadano Víctor D'Apice", de puño y letra del Ministro De Tomaso.

Este espacio radial heredó -como singular orgullo- el estilo impuesto por su fundador. De lunes a viernes, el hilo fiel que acerca Liniers a las más apartadas localidades, cumple con su cometido: informar y orientar a todos los que, de una u otra forma, se desenvuelven en la actividad agropecuaria.

Desde LOZ - Radio La Nación, LOY - Radio Nacional, Belgrano, Cultura, Porteña, Argentina, Mitre y hoy en Radio Nacional, la Organización Víctor D'Apice, a cargo de los continuadores de La Hora Ganadera, Víctor A. D'Apice y Paddy Martínez Crinigan, ha crecido con la radiodifusión. Es parte de su historia."

El último día del año 1926 se determinan los límites para el Frigorífico Municipal, que serán modificados en 1937. La primitiva traza lo ubicaba entre las calles Tellier, Rodó, Murguiondo y Bilbao, rectificándose finalmente ésta última por Directorio. Se suponía que estaría funcionando en 1929, pero problemas de último momento sólo funcionó entonces el Museo de Anatomía Animal. Igualmente se anuncia su próxima inauguración, por lo cual la legendaria "Copa de Sangre", que pedían quienes presenciaban la matanza por creerla con poderes curativos, nunca más se llevó a cabo. La apertura se realiza el 30 de junio de 1930, trasladándose al lugar muchas de las actividades que antes desarrollaba el Mercado.

A principios de 1930, en la esquina de Tellier y Alberdi comienza a funcionar una moderna sucursal del Banco Nación, que seguramente reemplaza a la modesta casilla que funcionaba dentro del Mercado y que fuera restaurada en 1992 por iniciativa de la sociedad "Mercado de Liniers S.A.", cuando se hizo cargo del funcionamiento del Mercado. Cabe destacar que dicha casilla no figura en los archivos existentes en la sede central de dicho Banco, por lo cual nada podemos saber de su funcionamiento diario.



Oficinas de Recaudación

El 6 de septiembre de 1930, el General Uriburu rompe el orden institucional por primera vez en la historia, y da inicio a un péndulo cívico militar que gobernará el país hasta 1983. Esto crea incertidumbre en todas las esferas nacionales. El Mercado, por ejemplo, acostumbrado a tener Directores por largos períodos, que conocían a fondo no sólo la actividad, sino también los problemas de cada uno de sus empleados, tuvo entre 1930 y 1931 dos directores que respondieron más a los vientos políticos que al conocimiento.



Maestranza. Taller de Carpintería.

Afortunadamente, en octubre de 1931 el puesto recayó en Edmundo Kelly, un descendiente de irlandeses, interesado no sólo en lo funcional sino también en lo humano de todo lo relativo al Mercado. Fue Director hasta su muerte, siendo el promotor en 1934, del traslado del monumento "El Resero", desde su primitiva ubicación - en Tagle y Figueroa Alcorta - hasta las puertas del Mercado, pudiéndose apreciar aun hoy la magnífica obra realizada en 1931 por el escultor Emilio J. Sarniguet, quien tuviera como modelo a los caballos del hacendado Emilio Solanet. Además, a Kelly se le deben la instalación de un puesto sanitario dentro del mercado, que hoy lleva su nombre, ser el fundador y primer presidente del Club Campo de Pato Corrales en 1939 - que funcionará hasta 1965 - y promover al año siguiente la construcción del nuevo estadio del Club Nueva Chicago.

En ocasión de emplazarse el monumento del Resero a la entrada del Mercado, la Revista del Centro de Consignatarios se hizo eco en su editorial de la siguiente manera:

*"En ocasión del aniversario patrio será inaugurado en el barrio de Mataderos, frente al mercado de haciendas, el monumento al "Gaucho Resero", obra del escultor Sarniguet, que, con su escueta y solitaria figura, evoca la época ya lejana en que nuestra ganadería se iniciara como una industria provechosa.*

*Fue el "resero" una figura tradicional de los campos argentinos, jinete en su pequeño y fuerte caballo criollo, recorrió una y mil veces la tierra virgen y agreste, desolada y extendida, de la pampa inmensa, que poco a poco y con el hollar del ganado, primero, y la reja del arado después, fuérase convirtiendo en tierra fértil y cultivada, extensa siempre, pero poblada ahora por millones de hombres, grandes ciudades, maquinarias modernas, buenos caminos y numerosas vías férreas, que decretaron la desaparición del "resero", cuyo recuerdo ha de perpetuar ese bronce, como figura inolvidable de la tradición argentina.*

*Ha sido el progreso que ha desalojado a este forjador silencioso de ese mismo progreso, porque el prodigioso incremento y adelanto de nuestra ganadería han tenido en él un puntal de importancia; sabedor de su oficio, cuidadoso de su reputación, cooperó en la buena presentación de los ganados que, tras la marcha de muchísimas leguas, llegaban frescos y en brillante estado, a las playas de faena, y ello influyó en forma indudable en la conquista de los mercados del mundo.*



Resero actual ubicado en la entrada del Mercado de Liniers

Pero ese mismo progreso a que él contribuyó, lo condenó al ostracismo. Sentado en su recado que le sirvió también de cama en sus noches de otrora, bajo el limpio o tormentoso cielo patrio, el "resero" se aparta de las costumbres argentinas al paso lento de su infatigable caballo criollo.

Y con la mirada fija en lontananza, corrido por el progreso, que ha quebrado la quietud silenciosa de los campos con el pitar de los trenes y el rugido de los motores, se aleja en busca de esa tranquila soledad de la pampa que él conociera, y cuyo imponente silencio era sólo interrumpido con el mugido triste del ganado, o con el peculiar grito con que, de tanto en tanto, él lo azuzaba en su marcha.

Y con esa profunda filosofía criolla, se va pensando en este progreso que todo lo invade, y en cuyo nombre manos extrañas y pulpos colosales se van apoderando de esa valiosa riqueza argentina que él contribuyó a formar al paso firme de su benemérito caballito criollo. "

El monumento fue colocado en el lugar que anteriormente ocupara la piedra fundamental, el 26 de mayo de 1934 en medio de una fiesta multitudinaria. Ocho años más tarde, se levantó la obra a una altura de un metro ochenta, para darle mayor realce. Kelly estuvo secundado en la iniciativa por Fernando Ghío, hijo de un capataz de uno de las primeras curtiembres instaladas en la zona, fue un activo político y gran promotor del barrio. Junto a Alejandro Mohr contribuyó a fundar en 1911 el Club Atlético Nueva Chicago - del que fue Presidente en los períodos 1921/1923 y 1925/1929 - y formó la Colonia de "Los Perales", donde se enseñaba jardinería. En la época del traslado de la obra era Concejal, y que el año anterior ya había logrado desde su banca la jornalización de los trabajadores del Mercado. Se suicidó en 1938 por razones políticas.

A principios de la década del 40 se comienza a entubar el arroyo Cildañez, obra fundamental para el mejor funcionamiento del mercado. Durante la década anterior el Centro de Consignatarios de Productos del País, presidido por el Dr. Eustaquio Méndez Delfino, había insistido en una serie de reformas necesarias para mejorar la entrada de hacienda, siendo el arroyo uno de los principales problemas a resolver. Las mejoras en lo edilicio se ven acompañadas por las mejoras en las condiciones de trabajo.

### **AÑOS DE INCERTIDUMBRE**

En 1945 se forma el Sindicato de Obreros y Empleados de Casas Consignatarias del Mercado Nacional de Haciendas, siendo el primer secretario general Osvaldo Alegre. En enero de 1947 se firma un convenio colectivo de trabajo - el primero en la historia argentina - entre los consignatarios y los capataces y peones del Mercado, redefiniendo la escala de sueldos y asignaciones especiales. Fue firmado por Ignacio Balbiani, José I. Lastiri y Alejandro A. Pegasano por los consignatarios, y por Rodolfo Ibarrola, Escolástico Cidarez, Gregorio Cuitiño y Osvaldo Morán, por la parte trabajadora.



Sin embargo, comienza también una época de fuertes antagonismos. La huelga declarada en 1948 en el Frigorífico municipal trae como consecuencia una terrible represión policial. Asimismo, en los primeros años del gobierno peronista, fue casi inminente el cierre del Mercado, debiendo intervenir Juan H. Crouzel, entonces Presidente del Centro, ante el Ministro de Economía, Miguel Miranda, para evitar este hecho que sin duda hubiera implicado consecuencias desastrosas para la economía argentina.

Entre 1945 y 1952 fue Director Bautista Segundo Martí, discípulo de Kelly y hombre muy interesado en la historia de la actividad que, una vez retirado comienza a publicar una importante "Historia de la ganadería argentina". La misma es publicada por fascículos pero queda inconclusa a su muerte en 1974. En 1951, al morir la esposa del primer mandatario, el Mercado es denominado "Eva Perón", volviendo a su primitivo nombre luego de la revolución de 1955.

Durante la década del cincuenta se agrandan los problemas que aquejan al Mercado y al Frigorífico. El 20 de abril de 1950 las dos entidades pasan a depender del Ministerio de Economía, creándose unos meses más tarde el Instituto Ganadero Argentino, con capitales de ambos, que dos años más tarde será reemplazado por el Instituto Nacional de Carnes, que será administrado por una comisión de cinco miembros, tres representado a los frigoríficos y dos a los ganaderos.

Una vez terminado el gobierno de Perón, la Revolución Libertadora intenta mejorar las condiciones en que se encontraban el Frigorífico y el Mercado. Sin embargo, la tarea era ardua y los criterios de reorganización eran muchos. Esto se ve reflejado por las distintas autoridades que querían manejar el problema. El 23 de noviembre de 1955 pasan a depender del Ministerio de Comercio, pero el 13 de junio de 1956 pide su administración, y la logra, el Ministerio de Agricultura, aunque le dura poco porque el 18 de septiembre se decide restituir ambas entidades a la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires, todo ello acompañado de una gran huelga de los empleados del Frigorífico reclamando mejores condiciones de trabajo. Nuevamente, como a principios de los tumultuosos años treinta, el Mercado de Liniers sufría las consecuencias de una política errática que repercutía en su normal funcionamiento.



El 18 de octubre de 1957 el Frigorífico, recientemente bautizado "Lisandro de la Torre", y el Mercado, retorna a la influencia del Ministerio de Agricultura, creándose el 16 de octubre de ese año la "Comisión Administradora del Frigorífico y del Mercado Nacional de Haciendas". Dicha comisión es el resultado de la actividad de la "Comisión Pro Defensa y Recuperación del Mercado de Liniers", creada en octubre de 1956 como un intento de los consignatarios por devolver al mercado el brillo de antaño.

A continuación transcribimos la circular que la Comisión envió a los consignatarios para lograr su apoyo.

- "1 - Denunciamos que la política comercial de mantener deprimido el Mercado de Liniers, mediante la falta de interés en las compras, restándole el carácter de regulador, para así paulatinamente llegar a su destrucción, es una maniobra deliberada y perfectamente conocida, que ha sido puesta en práctica en distintas oportunidades. La última vez se llevó a cabo con la anuencia y la complicidad del gobierno derrocado, en su afán de destruir todo vestigio de libertad, sin que hasta el momento se hayan tomado medidas que signifiquen una rectificación efectiva.
- 2 - Destacamos que la situación del Mercado de Liniers, dentro del mayor centro consumidor del país, lo da tal importancia, que sus constantes y más encarnizados detractores, con habilidad, en toda época, han considerado mejor táctica, mantenerlo en estado de depresión, para así disminuir su influencia, que afrontar las derivaciones y reacciones que su cierre total ocasionaría.
- 3 - Los infundios acerca de los vicios del Mercado de Liniers quedan destruidos con concretos que se deducen de la situación actual, en que se han obtenido cotizaciones extraordinarias, absorbiéndose todas las existencias, con excepción de la vaca de conserva, a la cual también se ha recurrido, y cuya dificultad para la venta reside en la mala orientación de la comercialización de la vaca en general y a la falta de capacidad industrial. Aspectos que han traído como consecuencia la mortandad de miles de vacas, con la consiguiente pérdida para sus dueños y destrucción de riqueza para el país.
- 4 - En cuanto a los inconvenientes que dicen tener los faenadores para proveerse en el Mercado de Liniers, por falta de calidad de las haciendas que se ponen en venta, reproducimos lo expresado ante otras manifestaciones semejantes (1): "... estamos de acuerdo en que pueda ser inferior al de los ganados ofrecidos en venta directa; pero ello, en lugar de ser la causa, es el efecto, del hecho que analizamos; los precios bajos, como consecuencia de la maniobra relatada o iniciada en 1930, han determinado a los afortunados que podían hacerlo, a desviar sus buenas haciendas de Liniers, facilitando el éxito de la maniobra referida, al punto que hoy se invoca como causa, lo que precisamente es su consecuencia...". La historia se repite, entonces se referían a los novillos, ahora podemos extender los conceptos a todas las categorías de vacunos.
- 5 - Que la solución del problema creado por la situación irregular del Mercado de Liniers, expresión cabal del desorden que impera en el comercio de ganados y carnes, es de perentoria urgencia, debiendo lograrse en forma total y permanente, para lo cual es necesario actuar sin dilaciones y con valentía, empleando todos los recursos posibles.
- 6 - Que cumplimos así con el honroso mandato de quienes nos precedieron en estas actividades, apoyando fundamentales preceptos, que hacemos nuestros y que fueron publicados en 1935, diciendo (2): "... pensamos que la existencia de los mercados defiende los valores, y procura elementos para contrarrestar la acción de los

"pools" o los "trusts", tratando de colocar en igualdad de condiciones los intereses de la oferta y la demanda...".

- 7 - Que surge de lo expresado anteriormente que no defendemos mezquinos intereses de lucro o de grupo, sino reglas elásticas de la más pura y sana doctrina económica, que son compatibles con nuestro sistema de gobierno político y que tienen por norte una verdadera democracia integral, como 'la que felizmente ha sido recuperada para el país y cuya total vigencia tenemos que lograr.
- 8 - Que deseamos desenvolver nuestras actividades dentro de las más estrictas normas éticas, terminando de una vez con los sistemas que dan lugar a diferencias repudiables y a privilegios que deben ser desterrados para siempre.
- 9 - Que los elementales derechos que establece nuestra carta fundamental, en lo que respecta al ejercicio de toda actividad comercial o industrial lícita, deben ser accesibles para los hombres de nuestra generación, dándolos así la posibilidad de iniciar empresas argentinas, con capitales argentinos, que mañana serán orgullo y piedra angular de la economía de la Nación; principios que deseamos ver convertidos en realidad en el comercio e industria de ganados y carnes.
- 10 - Que por lo tanto propugnamos un régimen de libre competencia garantizado por el Estado, sin interferencias maliciosas o egoístas, con la intervención de todos los agentes del comercio y la industria que lo deseen hacer, dentro de las normas de igualdad proclamadas en nuestra Constitución.
- 11 - Dejamos expresa constancia que estamos identificados con la Revolución Libertadora, a la que apoyamos con entusiasmo, lo que entendemos hacer en mayor grado, promoviendo dentro de la libertad que nos es posible ejercitar, gracias a ella, la discusión de las asuntos que se nos relacionan y la crítica constructiva de la acción de gobierno que entendemos debe ser rectificada.

(1) y (2) Nota elevada por el doctor Eustaquio Méndez Delfino como Presidente del Centro de Consignatarios de Productos del País a la Comisión Investigadora del Comercio de Carnes del Honorable Senado de la Nación el 15 de Mayo de 1935.

Establecidos los lineamientos generales a que se ajustará nuestra acción, invitamos a todas las entidades que tengan relación con nuestras actividades, ya sean patronales u obreras, y a aquellas que fuera de ellas, actúen con profunda fe en los elevados principios que divulgamos, a hacernos llegar su adhesión y a acompañarnos en nuestra campaña. Invitación que especialmente hacemos extensiva a todos los ganaderos del país, ya sean pequeños, medianos o grandes.

Buenos Aires, octubre 4 de 1956.

Sede: Mercado de Haciendas de Liniers. Tellier y Avenida de los Corrales Capital Federal o indistintamente: Cangallo 318 – 2º piso - T. E. 33-7786 - Capital Federal. "



En 1959 los trabajadores piden la entrega del manejo del Frigorífico, lo que es desatendido por las autoridades, que lo ponen bajo la influencia de la Corporación Argentina de Productores de Carnes (CAP), organismo creado en 1935 para regular el comercio de los frigoríficos. Esto genera la ocupación de las instalaciones y el posterior desalojamiento por parte de la fuerza, lo que lleva a una huelga general en todo el país, denunciándose la existencia de frigoríficos clandestinos.

La década del 60 trajo un poco de sosiego a los turbulentos cincuentas. En 1961 el Centro de Consignatarios puso en el tapete un tema que se discutirá por los siguientes treinta años: la privatización y el traslado del Mercado. Lo primero se logró en 1992, mientras lo segundo fue un tema de debate que, casi concretado en 1986, hoy no se discute con tanta fuerza.

En 1964 se inaugura el Museo Criollo de los Corrales - que comienza a editar su propia revista en 1968 - y dos años más tarde se nombra al último director que tendrá el mercado, mientras esté en la órbita estatal: Carmelo F. Pafundi. Estará al frente del Mercado durante 26 años aventajando tanto a Kelly como a Mohr.

En cuanto al progreso en las telecomunicaciones, a mediados de la década comienza a transmitir Canal Rural, un emprendimiento llevado a cabo por Alfredo Guarino y que aún hoy es el encargado de mostrar la actividad del

Mercado en imágenes televisivas. Al respecto, nos dicen sus protagonistas que *"el 12 de abril de 1966, nació Canal Rural Satelital con un horario reducido de 18:00 a 22:00 hs. Hoy está las 24 horas con programas producidos en todo el país. Canal Rural es el único canal que trasmite todo el día programación relacionada con el quehacer agroindustrial y alimentarlo, abarcando las áreas productivas, las fiestas tradicionalistas, el turismo, los mercados y toda la información relacionada con el sector rural.*

*Canal Rural se convirtió en una importante fuente de información para el sector. Ya desde las 7 de la mañana y hasta las 10:00 hs. trasmite en directo desde el Mercado de Liniers. En un esfuerzo sin precedentes desde el origen de esta feria Canal Rural es el primer y único medio televisivo que sigue paso a paso todo lo que acontece en este Mercado, con la conducción de Alfredo Guarino y notas a los protagonistas de este lugar.*

*A lo largo de la tarde, y con flashes cada 15 minutos, Canal Rural brinda información acerca de los mercados de cereales, de frutas y hortalizas, y mercados especiales tales como el de algodón, de flores, de arroz, de vino, de pollo y de huevos. También se da el pronóstico de clima para todo el país.*

*Por la noche, en horario central -de 21 a 22 hs.- "Canal Rural Noticias" trasmite en vivo las noticias destacadas del día en el país y en el mundo, acercando también un resumen del Mercado de hacienda y de los otros mercados. "*

La década del 70 obliga a mejorar la infraestructura del mercado, que ya no responde adecuadamente al gran caudal de operaciones que realiza. En 1972 se inaugura un atracadero de camiones sobre la calle Murguiondo. Asimismo, se realizan ocho muelles, ciento treinta corrales para vacunos, cien corrales de venta, con pasarelas techadas, en el sector porcinos, y una playa elevada que puede albergar 500 vehículos. Además, el Museo cuenta con nuevas instalaciones y se pinta la Recova, que en 1979 será declarada Monumento Histórico Nacional.

Sin embargo, las ampliaciones no parecen suficientes y el 22 de septiembre de 1977 se dispone por decreto el traslado del Mercado a la zona de Mercedes, en la provincia de Buenos Aires. Rápidamente empiezan los reclamos del personal del Mercado que se opone al traslado. En contra de Liniers hubo tanto argumentos económicos - fletes superfluos debido a que el ganado bajado allí debe ser cargado nuevamente hacia las plantas de faena del conurbano, ineficiente uso del parque automotor de cargas, aumento del desbaste, las lesiones y la mortandad animal - como funcionales - falta de modernización y emplazamiento urbano.

En contraposición se mostraron estudios realizados en 1968 y revisados a fines de 1976 que demostraban con argumentos ecológicos y socio económicos la viabilidad de esa ubicación geoestratégica de Mercedes. Se resaltaba tanto su confluencia de las rutas 5 y 41, que conectan con las rutas 33, 65, 51 y 6, y 2, 29, 3, 205, 7, 8 y 9 respectivamente, así como su cercanía a los ramales ferroviarios Sarmiento, San Martín y Belgrano, y las posibles combinaciones con el Mitre. Finalmente, se adujeron razones ambientales y sanitarias, resaltando la proximidad al río Luján y la abundante disponibilidad de agua potable en el subsuelo.

Mientras tanto, el Frigorífico volverá al Estado el 19 de septiembre de 1974, siendo creada el 5 de mayo de 1975 la "Comisión Interventora del Frigorífico Nacional", comenzando los despidos e indemnizaciones un año más tarde. El Frigorífico cierra sus puertas el 5 de agosto de 1977 y a principios del año siguiente el Museo de Anatomía Animal - luego conocido como Museo Teratológico - es trasladado provisoriamente a un local sobre la calle de la Torre, luego al interior del Mercado. En medio de una gran desazón fallece su director, el Dr. Rossi, y finalmente las 75 zoonosis por él clasificadas encuentran su lugar definitivo en la Facultad de Veterinaria desde 1981. El Frigorífico es demolido y sus lotes subastados entre fines de 1979 y mediados de 1980. Como si la década del ochenta comenzara para barrer todos los rastros históricos anteriores también es demolido a principios de 1981 el Hospital Juan Salaberry, un símbolo importante de la época de esplendor.

A mediados de la década del 80 se comienza a hablar nuevamente de sacar el Mercado de la órbita de la ciudad, que se ve acompañado por fuertes reclamos vecinales en 1984. Esta vez es Chascomús, y no Mercedes, el lugar elegido para el nuevo emplazamiento. Por decreto 721 del 15 de mayo de 1986 se dispone su traslado antes de 1989. La tendencia era intentar reemplazarlo con varios mercados regionales localizados en diversos puntos del país. Allí surgió la primera diferencia entre el Centro y las autoridades, porque mientras los primeros consideraban imprescindible que el o los nuevos mercados no distaran más de 40 kilómetros del actual, los segundos insistían en la necesidad de alejarlo, como mínimo, 90 kilómetros de la ciudad. Asimismo, consideramos que al poner en funcionamiento varios mercados no habría ninguno con el volumen suficiente como para ser formador de precios.

## EL FUTURO ESTÁ EN LOS CONSIGNATARIOS



La década del noventa se inició con el tema de la privatización del Mercado, lo que se vio concretado en 1992. El año anterior se había constituido "Mercado de Liniers S.A." - una firma cuyos accionistas son 100 firmas consignatarias y de remates-ferias - con el objeto de presentarse a la licitación pública convocada por el estado nacional para otorgar la concesión de la administración del ex-Mercado Nacional de Hacienda de Liniers. El objetivo de la sociedad es mantener vigente un Mercado concentrador de hacienda como el de Liniers, formador y orientador de los precios ganaderos. No debemos olvidar que este mercado concentra alrededor del 20 % de la faena total del país, y el 50% de la faena del Gran Buenos Aires.

Ganadora de dicha licitación "Mercado de Liniers S.A." se hizo cargo del funcionamiento, el mantenimiento y la administración de histórico solar. Actualmente 50 de sus accionistas operan en el Mercado, con una entrada de 50.000 animales semanales. Es sin duda el productor, mediano y chico, quien se ve más beneficiado porque puede enviar distintas categorías de hacienda que son clasificadas por el consignatario y vendidas, puesto que existen compradores para todo tipo de animales. Asimismo, a partir de la nueva administración existe un seguro que cubre los riesgos de caídos, muertos, accidente o robo de la hacienda desde que es cargada en el campo hasta su venta en el mercado. Un servicio interesante que le da seguridad al productor de cobrar al valor promedio de la tropa, el animal que se muere o cae en el trayecto o en el Mercado. Desde su instauración se han pagado en concepto de indemnización por el siniestro de animales muertos y caídos la suma de dos millones y medio de dólares.

Los nuevos administradores rápidamente pusieron en práctica un sistema informático con el propósito de dar una mayor transparencia al funcionamiento integral de la institución, y simplificar a los operadores en su actividad cotidiana. El novedoso sistema cubre toda la operatoria del mercado en tiempo real, por contar con una red de 7 km. de cableado de fibra óptica desde la descarga, donde se individualiza la tropa y entra en el sistema, pasando por puerta de entrada y báscula, hasta la salida. La pesada se efectúa en las balanzas controladas por el Mercado provistas de software que hace que en el momento mismo que se produce la pesada se registra en la red informática produciéndose la impresión instantánea de la boleta de pesaje que contiene todos los datos de la operación.

Todas las operaciones de los consignatarios son facilitadas con la emisión de la documentación a través de este sistema computarizado como así también la información a la prensa que es suministrada en forma completa y en tiempo real. Este sistema y el régimen operativo del mercado posibilita monitorear la circulación de la hacienda y trazar todo el recorrido del ganado, desde el campo hasta después de la faena, haciendo factible que se conozca quién es el productor, de qué campo proviene, origen, alimentación, sanidad y productos veterinarios que usó.

De esta forma al estar individualizada la hacienda en el sistema informático y tener "Mercado de Liniers S.A.", SE.NA.SA. y ONCCA de SAGyP toda la documentación sanitaria y comercial de origen, estaría en condiciones de emitir o endosar los certificados necesarios que se requieren desde el exterior.

Fuente de trabajo para 2500 familias - que se reparten entre empleados de las casas consignatarias, compradores de hacienda, transportistas, encargados de la seguridad y empleados de los medios de comunicación existentes dentro del Mercado -, es de destacar que el nuevo concesionario se hizo cargo en su momento de todo el personal, respetando su antigüedad. Hoy, de los 112 empleados que tiene "Mercado de Liniers S.A.", 70 pertenecen a la gestión estatal, contribuyendo con su experiencia a la continuidad del proceso.

Hoy, a cien años de su fundación, el Mercado de Liniers continúa cumpliendo su función rectora en el sector ganadero, logrando un equilibrio estable entre los conocimientos y la experiencia conseguidos en sus cien años de historia y el aprovechamiento de las nuevas tecnologías en aras de una mayor transparencia y un dinamismo renovado.

## **DIRECTORES HISTÓRICOS DEL MERCADO NACIONAL DE HACIENDA**

1900/1904 José Luna  
1904/1925 Alejandro Mohr  
1925/1926 Erimberto Romanelli  
1926/1928 Hugo Cullen  
1928/1930 Juan Baldessari  
1930/1931 Agustín D'Elía  
1931/1931 Juan Labadie  
1931/1945 Edmundo Kelly  
1945/1952 Bautista Segundo Martí  
1952/1955 Francisco Valenzuela  
1955/1956 Italo Pepe  
1956/1957 Francisco de la Serna  
1957/1966 Alberto Hails  
1966/1992 Carmelo Florial Pafundi

Volver a: [Comercialización](#)